

... sentimentales de  
 ... ecol. Otra caracterís-  
 ... que estos escritores se de  
 ... a varios géneros. Villanueva  
 ... los dos Cabanillas también com-  
 ... nen Teatro. Los poetas Gallardo, y  
 ... Cerna igualmente poseen cuentos.  
 ... Medina e Izquierdo incursionan há-  
 ... bilmente en el Periodismo.

... as  
 ... erar que  
 ... en algún modo  
 ... stensiones consagratorias ni pre-  
 ... ferencias temáticas, sino que le ani-  
 ... ma el deseo de ofrecer a los lecto-  
 ... res algo de lo que en Cajamarca se  
 ... viene haciendo, o mejor dicho, es-  
 ... cribiendo. Por ello, aquí se dan el  
 ... regionalismo de Villanueva, Alcalde  
 ... e Izquierdo, con temas de Chota, Ca-  
 ... jamarca y Celendín, respectivamente;  
 ... el caoticismo de Medina, la percep-  
 ... ción angustial de Gallardo; la nota  
 ... social en Cerna y Cabanillas Piña,  
 ... las prosas de Ricardo Cabanillas y  
 ... Bazán Becerra -disímiles argumentos  
 ... pero un común reflejo humanizador-;

Si bien la creación es perenne y visible en nuestro medio, sin embar- go su difusión ha sido lesionada, en razón al alto costo de los mate- riales impresivos y a la crisis eco- nómica que nos afecta, de todo lo que esperamos rehabilitarnos. Es, sin embargo, propicia la oportuni- dad para agradecer a todos los que han hecho posible este número, así como para anunciar que la siguien- te edición de LETRAS estará dedica- da a las voces femeninas de Caja- marca.

EL DIRECTOR

# letras

Después de varios meses, esta revista retorna con una nueva entrega literaria, cumpliendo con su finalidad de divulgar las composiciones de creadores pertenecientes a Cajamarca, ya sea por nacimiento o por residencia. Entre los primeros se hallan: Izquierdo, Gallardo, Villanueva, Alcalde, Cerna Malaver, Barboza, Cabanillas Aguilar y Bazán Becerra. Entre los segundos, Medina, Moscol y Cabanillas Piña.

Un signo mayoritario en este número de LETRAS viene a ser la juventud de los autores que colaboran en las páginas siguientes (Medina, 18 años; Alcalde, 21; Barboza, 22; Gallardo, 23...). Ello denota de modo indudable el refrescamiento de nuestras letras así como define cierta perspectiva del futuro cultural de esta región norandina. En la persistencia y en la calidad que tengan tales autores reposa, en varia medida, la categoría de validez que alcance la literatura cajamarquina, categoría que ansiamos sea de una dimensión cada vez más elevada y trascendente. Es oportuno reiterar que esta revista no tiene en algún modo pretensiones consagratorias ni preferencias temáticas, sino que le anima el deseo de ofrecer a los lectores algo de lo que en Cajamarca se viene haciendo, o mejor dicho, escribiendo. Por ello, aquí se dan el regionalismo de Villanueva, Alcalde e Izquierdo, con temas de Chota, Cajamarca y Celendín, respectivamente; el caoticismo de Medina, la percepción angustial de Gallardo; la nota social en Cerna y Cabanillas Piña, las prosas de Ricardo Cabanillas y Bazán Becerra -disímiles argumentos pero un común reflejo humanizador-,

Nº 3 -Segunda Epoca- Octubre 1978

DIRECTOR:

Manuel Ibáñez Rosazza

CONSEJO DE REDACCION:

Saniel Lozano Alvarado

Luzmán Salas Salas

Jorge Vidal Asencio S.

COLABORADORES:

Fransiles Gallardo

Beethoven Medina Sánchez

Manuel Alcalde Palomino

Grimaldo Cerna Malaver

José Agustín Moscol

Norberto Barboza Lara

Manuel Cabanillas P.

Guillermo Bazán Becerra

Jorge Wilson Izquierdo

Ricardo Cabanillas Aguilar

Estuardo Villanueva Díaz

EDITADA CON EL AUSPICIO DEL  
DPTO. DE IDIOMAS Y LITERATURA  
Universidad Nac. de Cajamarca  
Jirón Lima 549  
CAJAMARCA - PERU

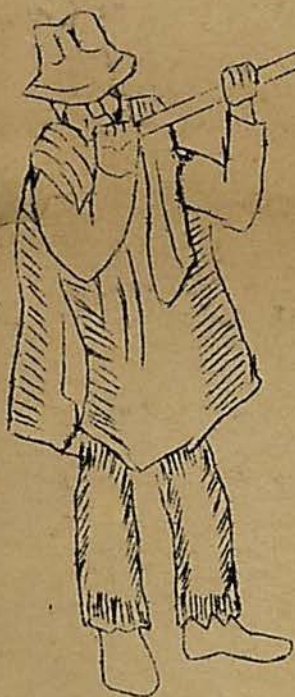
y las confesiones sentimentales de Barboza y Moscol. Otra característica es que estos escritores se dedican a varios géneros. Villanueva y los dos Cabanillas también componen Teatro. Los poetas Gallardo, y Cerna igualmente poseen cuentos. Medina e Izquierdo incursionan hábilmente en el Periodismo.

Si bien la creación es perenne y visible en nuestro medio, sin embargo su difusión ha sido lesionada, en razón al alto costo de los materiales impresivos y a la crisis económica que nos afecta, de todo lo que esperamos rehabilitarnos. Es, sin embargo, propicia la oportunidad para agradecer a todos los que han hecho posible este número, así como para anunciar que la siguiente edición de LETRAS estará dedicada a las voces femeninas de Cajamarca.

EL DIRECTOR

# clarín

A lo lejos...  
el viento dondorea  
una triste canción desesperada;  
las notas se van  
y el compás de una melodía entonada  
besa la vieja faz cordillerana;  
las notas vienen...  
La lluvia danza con el triste ritmo  
que encuentra en su camino.  
La lluvia escucha,  
talvez escuchó antes,  
el sonido largo y quebrado  
de un preludio de quejas y amarguras,  
quizá lo escuchó mejor,  
talvez fue más larga la caña  
que llevó la melodía al infinito,  
talvez sufrió más el indio  
que por sus penas sopló angustiado,  
como si fuera la última vez  
que todo su sentimiento  
se agolpara en esa larga caña,  
como si quisiera talvez  
lanzar mil suspiros en una inspiración,  
lanzar el espíritu adormecido  
en un vuelo indefinido,  
y que escuchen las nubes,  
y que escuchen las aves de la altura,  
la triste cantinela de un cholo  
que mira con angustia  
la omnipotente altura  
de un cóndor que aletea.  
Talvez el clarín comprenda  
el sentimiento indio,  
talvez escuche la lluvia,  
la melodía del clarín en el espacio,  
talvez necesiten los indios  
unir todos sus huesos  
y hagan más fuerte su voz  
y lleguen con su música  
al inalcanzable corazón del hombre,  
o talvez un día  
se olviden para siempre de su mundo.



MANUEL ALCALDE PALOMINO

LOS PAJAROS RENUNCIAN VOLAR

PARA CAMINAR ESTREMECIENDOSE CONMIGO



A veces me encuentro/ y ofrezco abrazos a quien me habla y no se ve  
con sus garras se esconde en mi carne asustada como cisne  
Desde el balcón veo a la lluvia desfogar su cólera y sus fórmulas  
tiempo -agudo dolor de oído-del alma-de mí-dolor dolor-  
La ciudad es cementerio en donde búhos rompen vasos llenos de gaseosa  
ahora contemplando desde la azotea oliendo a brisa  
Las mariposas detienen y granulan la música en las compuertas del hielo  
abiertas al océano alborotado por las olas adaptándose plumas con barniz  
contemplándote



como a una botella de champagne  
que va a caer desde el 5to. piso del edificio de la desolación  
Amor

mordiéndome mis uñas descubro tu corazón en el viento mudo  
hermano que no existes porque mamá colgó el teléfono enredadera  
cuando llamaste jalándote los pelos arrancándote las costillas

y toda esa orquesta de mis cáscara que no ocupaste  
te pienso madre viajando en motocicleta a los Baños del Inca  
aquí en el salón de clase mirando eucaliptos pensativos  
cruzando la Plaza de Armas bajo la lluvia que te reclama

¿Quién (como yo) admite que las hojas sonríen y cacarean como gallinas  
cuando mis pasos se alargan jalando los cabellos de los cerros?

el agua se erige pensando en la Vida

Y tú a muchos kms. de mí /abuela/ acariciando a las ovejas de las semanas  
leyendo mi nombre en la cruz de piedra del olvido que se endureció al sabernos  
tatuados por los peces que después fueron gorriones fritos en la sartén

El dinero es un clavel que se nos cae cuando corremos a caballo

Ah la desolación es una asamblea de penas engordadas

Se me ocurre coger las nubes como globos de fiesta

picarles hasta que salgan vacunos a pastar en este mi prado

y reírme hasta interrumpir el diálogo del río con el platanal

en este bosque falleciendo al compás de los telones del sueño

Lejos de mi casa de leños alimentada por mi silencio

sus puertas abiertas por manos de fantasmas de mi infancia

De repente con los ojos almuerzo perdices y faisanes ahogados de atmósfera

preguntando por las estacas en c/u de mis dedos desollados

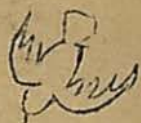
conversando con la frazada leyendo periódicos y camisas remendadas

Y los días son amarrados patos pelados

girando en la parrilla de mi cuerpo del que me compadezco

Pero no importa estando bajo tierra soportando lagartijas y arañas  
declaro:

LOS PAJAROS RENUNCIAN A VOLAR  
PARA CAMINAR ESTREMECIENDOSE CONMIGO



BEETHOVEN MEDINA SANCHEZ

## PROCLAMA

Podrás

silenciar el lamento de las flores destrozadas  
y el gemido de los árboles macheteados.

Podrás

taponar el sordo murmullo de las aves prisioneras  
y sonreír al forzado silencio de los cerros despeñados.

Podrás

empalidecer el movimiento rotacional acusador del viento  
y apagar el fuego de indignación con el soborno del poder.

Podrás

dinamitarme el cerebro,  
acuchillarme la lengua la boca  
amordazármela vertiendo  
ácido sulfúrico en mi pensamiento.

Podrás

anidar sierpes y vampiros en mi sangre:  
¡Mátame si quieres!  
mas nunca conseguirás arrebatarme a mi pueblo  
EL SAGRADO DERECHO DE PROTESTAR.

## DIALECTICA EXISTENCIAL DEL HOMBRE

"De todas las ruinas  
del mundo, la ruina  
del hombre es, sin  
duda alguna, el más  
triste espectáculo".

LARSON

Naciste en la alborada trágica de la vida.  
En la chamuscada noche del espacio tiempo.  
Eres la bestia caída. El monstruo tembloroso.  
Propliopiteco indolente de la oscuridad.  
Muerto naciste a la vida.  
El mundo se puso pálido al verte llegar.  
Eres la fiera enjaulada en barrotes de vidrio.  
La bestia de la prostitución está en tu pecho.  
Enseñas al cosmos tus colmillos del vicio y la degeneración.  
Eres la estupidez del planeta hecha persona.  
Frío como un cretino. Falto de pasión como un idiota.  
Sientes correr por tus venas sangre envenenada.  
Tu mente criminal piensa cosas infernales.  
Eres un demente que persigue lo depravado.  
Un imbécil en pos de la nostalgia del odio.  
Un absurdo muñeco en delirium tremens,  
que alaba su fatuidad.  
Un denostado muñeco lloroso de impotencia.  
Por no salvar nada. Por enlodarlo todo.  
¡Eres de la naturaleza el aborto más ruin!

*Dos Poemas de Fransilos Gallardo*

Si la mitad de mi corazón está aquí, hermano,  
la otra mitad está en prisión  
con los huelguistas víctimas de la represión  
que bajan hacia el Chonta.  
Además hermano, todas las mañanas,  
todas las mañanas al amanecer,  
mi corazón es fusilado en la plazuela de la Comandancia.  
Además, cuando mis compañeros: Urías, Vera, Cisneros,  
Sáenz, Révilla y Verástegui -presos un día-  
se hunden en el sueño.  
Cuándo los últimos pasos se alejan de la prevención,  
mi corazón, hermano, se va...  
se va hacia una antigua casona de viejas paredes  
y techos de teja... en Lucumacucho.  
Además, hermano, estos 18 días de huelga,  
con las manos sin nada que ofrecer a mi pobre pueblo,  
apenas una manzana,  
una manzana roja, mi corazón.  
Es por todo eso, hermano,  
y no por miedo que lloro, canto y río del momento  
que vivimos.  
Por último, miro la noche, las estrellas  
en el sordo cielo  
y, a pesar que me aprieten el pecho estos muros,  
mi corazón palpita con la estrella más lojana.

GRIMALDO CERNA MALAVER

SUEÑA  
MI MANZANA  
EN HUELGA

## Evolución

MANUEL CABANILLAS PIÑA

Llegan días de alboradas luminosas,  
mueren tarde cargando las tristezas.  
¿Y adónde llegarán mis inquietudes?  
Quizá para tocar el corazón del hombre  
implorando transformar a este mundo  
y desterrar para siempre a la injusticia.  
¿Por dónde vagará la tea de la justicia?  
La antorcha luminosa, la esperanza,  
la reivindicación de las clases humildes,  
la luz que defiende nuestra libertad  
donde reino la alegría, se acabe la tristeza  
destruyendo las cadenas de la opresión.  
El mundo, que aún abraza la voz Revolución,  
destruirá la plaga de la gente con dureza,  
verá crecer el germen de la paz por todo sitio  
entonando un himno de alianza y de victoria,  
verá rostros alegres sin pizca de infortunios,  
y sus generaciones recordarán los hechos  
en verdaderas páginas de Historia.



# Ausencia

Me pregunto...  
me pregunto si tu ausencia  
¿es recuerdo o es olvido?  
aliada va a la ausencia  
la sentida soledad.

Saber  
lo que es la soledad  
es encontrar el consuelo  
en las manos flageladas  
de las sombras  
que dormitan en desvelo.

Será  
tal vez tu ausencia  
la ablución que se alcanza,  
o la cáustica del ánimo  
del recuerdo que descansa.

¿Qué pasa?  
de hinojos sin tu presencia  
en soliloquio obstinado  
es carmesí desangrado  
mi corazón con tu ausencia.

Apenas  
puedo sentir el quemar  
que se produce en mi piel  
por la inclemencia del sol.  
mis ojos  
mis sentidos enquistados  
tras escondidos luceros  
cubren y abrogan  
nostalgias  
en la espesura del cielo.

Cuanto  
cuesta tu ausencia,  
marea o viento envilecido,  
es que el tiempo se maneja  
como vendaval herido.

Y es por eso  
me pregunto...  
me pregunto si tu ausencia  
¿es recuerdo o es olvido? . . .

## ADOLESCENCIA

Es toda una etapa que pasamos.  
Es cuando comienza una inquietud.  
Es cuando hay muchas esperanzas.

Peró también  
problemas muchos hay.  
Problemas del amor,  
problemas de la amistad,  
problemas en el hogar,  
problemas fuera de él.

Mas; día tras día,  
momento tras momento,  
caminando firmemente hacia adelante  
resolvemos problema tras problema  
con triunfos en la vida  
mientras corre el tiempo.

Tenemos emociones,  
inquietudes,  
alegría, amor, felicidad,  
pero también  
celos y envidia...

Inflamando el corazón  
gritamos fuertemente ¡AMOR!

.....

NORBERTO  
BARBOZA  
LARA

JOSE AGUSTIN MOSCOL CH.

# MARAÑÓN

3

Vertiginosos pasan puentes  
valles  
aldeas  
oxidadas oroyas chirriantes  
frutales olorosos  
vienen y quedan

El río se busca  
despeñándose  
reventando  
eréctiles crestas  
bullicio a chorros  
tajando cordilleras  
puliendo pedernales  
en orgasmo acuoso  
muchedumbre de tumbas  
de Oro  
cósmico pulso  
anónimo latido  
enjaula su lecho de Mundo

Padre-hermano  
arquitecto auroral de ciruelos  
multícromos  
vives de vidas

brisas y aromas  
esculpiendo  
estruendosos versos  
cantos y furias

para fieras y aves  
musgos rosas  
chamiza juncales  
para quien intente bracearte  
con el aliento descalzo  
envolviendo

D I S T A N C I A

5

Cílope nórdico  
retorcido cordón de roquedales  
entraña incesante  
furiosa  
paso del día sin noche  
en esta lumbre rosa sin cercanía  
de mortecinos abrojos  
con el fresco

eternizando mi alma  
en un piso inseguro del SER  
me llevas  
talvez ondulando  
-cielo de espaldas-  
al seno materno del mar  
la soledad

sin gemelo

algún dorso funeral

M A R A Ñ O N :

como del Tiempo a la parte  
más hendida del alba  
viene  
a caer una sombra de cóndor  
en  
abrazo de alas perdidas





# La Pechada

Cinco viajeros bajamos  
al tibio valle serrano.  
Van, en noche oscura y seca,  
luciérnagas alumbrando.

Muy abajo se oye un canto  
más triste que la agonía;  
ay, voces roncadas y agudas  
que cantan en noche fría.

Allí lejos se oye el río  
que baja arrastrando todo;  
ay, las vueltas del camino  
nos llevan de cualquier modo.

Enormes peñas se yerguen  
como monstruos enlutados,  
las mulas saltan piedras  
en los recodos cansados.

Las zarzas erizan zarpas  
que abren surcos en el alma  
por donde brotan nostalgias  
de adiós hechos ya lágrimas.

De rato en rato las voces  
se apagan tras las laderas,  
hasta que al voltear un nudo  
frente a frente nos guasquean.

Son dos cholos los que cantan.  
La primera es voz aguda  
que va unida en triste queja  
a no entonada segunda:

- "Y hoy que estoy convencido  
lo que es la vida del hombre,  
viene la muerte y lo acaba  
y queda sólo su nombre."

Dice el triste del camino,  
que, en voces aguardientosas,  
inunda la medianoche  
con sus notas monotónicas.

Cuando llegamos hasta ellos,  
se paran, nos miran, callan,  
luego siguen cuesta arriba  
chacchando su copla amarga.

Van sus ponchos abrazados  
enjugándose las lágrimas.  
Llevan alforjas de penas,  
sombrosos a la pedrada.

Sus machetas en las piedras  
hordonean la "pechada"  
y el llonque arranca al paisaje  
sentimientos y metáforas.

Después llegamos al río  
que, cual puma acorralado,  
ruge crispando burbujas  
en su cauce destruzado.

Y el murmullo de las aguas  
en lo profundo del Ande,  
borra la voz de los cholos  
que allá en la cumbre se expande.

Es el "Chotano", empedrado  
de truchas y de ahogados,  
que va a morir a la selva  
pañuelo de los nevados.

Empezamos a ascender  
los peñascos de la banda,  
frente han quedado los cholos  
arreando coplas largas.

Nuestras mulas, despeadas,  
van bobiéndose la noche  
rumbo a algún pueblo serrano  
de las provincias del norte.

Y, mientras nos remontamos  
acollarando los cerros,  
de aquel "triste" del camino  
nos queda sólo el recuerdo.



ESTUARDO VILLANUEVA DIAZ



HACE CASI MEDIO AÑO que trabajo como portero y guardián de un colegio mixto... y he visto asesinar lentamente a varios estudiantes de uno y otro sexo, sin que sancionaran a los culpables. Los mismos asesinos me han sentenciado y es probable que me queden pocas horas de vida... Por eso escribo ésto. Como prueba.

En este colegio caro, con nombre extranjero, con playa de estacionamiento, teatro, música estéreo y laboratorios, su cedon muchas cosas y todas sin control. Mi uniforme impecable no las puede remediar. Los muchachos del aseo, tampoco.

Ya no nos alarma ni nos escandaliza, a fuerza de verlos, a los estudiantes llenos de indisciplina y rebeldía, a los baños con inscripciones sexuales increíbles, a las parejas manosearse en los rincones, a chiquillos y niñas fumar tabaco en grupos con otros estudiantes mayores. Por supuesto que duele ver a esa juventud ("¿Esperanza del mañana?": de tal no tienen nada). Pero me ha desesperado comprobar que muchos de los cigarrillos que a diario consumen están hechos de droga. Su olor es llamativamente raro; pero creo que ni los padres ni los profesores de ahora tienen el olfato desarrollado. Yo sí lo huelo, a pesar de mis años.



Continuamente se acercan al colegio -a veces ingresan a los patios, gracias a su amistad e influencia, pisándome- personas que ya conozco y regalan o venden su droga en cigarrillos. Y esta droga desencadena excesos. Muchos estudiantes van retirándose de clases, conforme empeora su situación. A veces me entero que han quedado en clínicas exclusivas, otras veces no se vuelve a saber de ellos, varias alumnas son prostitutas prematuramente envejecidas y otras más ya murieron. El asesinato continúa. Lentamente. Con sadismo. Calculadamente.

En películas y revistas he visto que, en muchos casos, un solo hombre decidido puede remediar graves situaciones. Empecé por informar de todo lo conocido a los responsables del colegio. "Mira Vicente, lo mejor es que te concretes a tus funciones de portero y guardián, sin meterte en problemas ajenos. Total, no son nuestros hijos". "De todas maneras, gracias por el informe, Vicente. Pero no podemos divulgarlo porque, tú sabes, los padres de la alumna que hemos encontrado drogada y desnuda en la ducha son poderosos y pueden hacerte problemas a ti por dudar de su apellido honorable. Mejor calla, como han callado sus padres, a pesar de lo que se comprobó." "Vicente, Vicente, cuidado: mejor calla lo que sabes. Ni tú ni nosotros podemos remediar esto. Deja que los otros solucionen su problema..."

Pero el problema es de todos. Y empecé a descuidar mi trabajo por seguir a uno y a otro, hombre o mujer, que vendían o que regalaban droga a los alumnos. Así comprobé la relación que tenían esos intermediarios con muchos "prestigiosos" habitantes de esta ciudad. Desde luego, todos ellos muy adinerados, influyentes, poderosos miembros de la "Alta Sociedad" local.

La suerte me acompañó al comienzo. Mientras tanto siguieron cayendo en desgracia otros muchachos y muchachas. Informé a la Policía. Empezaron, seguramente, las presiones e influencias de las familias involucradas, porque nada pasó. Creí que hubieron detenciones... pero, por causas que desconozco, no se han concretado todavía ninguna de las sanciones que eran de esperar. Lo que sí ha pasado es que a raíz de mi denuncia, alguien ha proporcionado mi nombre a los traficantes de drogas.

Anoche, al ir a mi cuarto para acostarme, tropecé con una persona tendida en el suelo. Pensé que estaba desmayada o dormida. El pasadizo estaba oscuro. Pasé por encima, asustadamente, prendí la luz. Era una conocida alumna del cuarto año de media. Estaba desnuda. Muerta.

La Policía me llenó de preguntas. Era sospechoso, de todos modos. Pobre chi quilla. Salvajamente abusaron de ella, luego la mataron. Me detuvieron hace algunas horas. Me han hecho muchas pruebas, yo no he sido el culpable de todo esto tan horrendo. Me han dejado en libertad, pero algunas personas misteriosas me han vuelto a acusar. Vaya que libertad: he sido asaltado, golpeado, herido. Mucha gente me ha visto maltratado y nadie me ayudó. Quizá conocen a los poderosos que están buscando eliminarme, y nadie se quiere poner en peligro. El Colegio me envió una carta notarial. Por descuidar mis obligaciones estoy despedido.

¿Cuántas horas habrán pasado desde que me asaltaron, golpearon, desde que me hirieron? Casí no puedo moverme. Todo me duele inmensamente. Ya ha amanecido.

Nunca ví tan lindo el cielo. Siempre supe que era azul, pero no comprobé su belleza hasta esta mañana. Y siendo tan bello, ¿Por qué nuestra vida no es mejor? ¿Todo esto es justo y explicable? ¿Por qué no se aclaran las cosas?

Por favor, ayúdenme a mirar el cielo. Bello. Incomparable. Cotidiano azul...

+++++

# EL INCREIBLE VIAJE DE JUAN CASANARES

RICARDO CABANILLAS AGUILAR

Cuando Juan Casanares trató de serenarse se encontró flotando lentamente a la deriva como una blanda pluma que del aire se proyecta a la tierra. No supo que tiempo había transcurrido desde el inicio de su misterioso viaje. Es más, había perdido la noción de la realidad. Desesperado, intentó abrir sus ojos, pero fue inútil y vio en sus adentros todo pintado de rojo, como cuando de niño solía mirar al sol con los párpados cerrados. Hierático, con el rostro lleno de sopor, se pellizcaba, tratando de experimentar sensaciones táctiles, pero no sintió dolor alguno y su garganta estaba más reseca que un caminante desierto. ¿Por qué este viaje? ¿Hacia adónde?... No pudo hilvanar preguntas ni respuestas, su cerebro estaba vacío, nublado, al igual que un dormido gestante en el vientre de su madre. Todos los signos lingüísticos habían escapado de su memoria y solamente atinó a balbucir guturalmente: "Tiempo... Tiempo... Vida". ¿Qué era el tiempo? ¿Qué era la vida? Ni él mismo lo sabía. Tal vez un año, un siglo, una eternidad, el universo quien sabe.

El trance de su vuelo llegaba a su fin, sus pies tocaron tierra. Una fortísima descarga eléctrica remeció su cuerpo y se retorció como serpiente herida, hasta quedar tendido boca abajo, sin aliento. Después, la nada.

El sol del mediodía azotaba sus carnes, cuando sus ojos se entreabrieron. Creyó despertar de una horrible pesadilla. Penosamente se incorporó, oteó un instante, estaba en medio de una incommensurable llanura eríácea, en harapos y sin más compañía que la carburante soledad. Respiró profundamente y caminó decidido a conquistar ese horizonte sin confines. ¿Dónde estaba? ¿Qué lugar era ése? ¿Qué enigmas encerraba?... Al no haber pregunta tampoco hay respuesta; en estos viajes sin retorno, sin equipaje en la mano, uno nunca sabe. Poco a poco sus perdidos pensamientos fueron acumulándose en su ávida memoria; escogió al más claro de ellos y se esforzó por recordar ¿recordar?? ¿Qué eran los recuerdos para una mente obnubilada? y otra vez ese dolor que como punzante espina martilleaba su cerebro. El miedo se dibujó en su rostro, los episodios de su vida pugnarón por juntarse, recordó que había estado viajando por una serie de planos; la imagen central surgió fija en su memoria, se vio nadando en una oscura dimensión donde no existían puntos referenciales y el tiempo era cero para el uso de la razón. A lo lejos titilaba una luz invitándole a seguir adelante. "Tiempo... Tiempo...", murmuró, sabía muy bien que detrás de todo esto había una muralla infranqueable que le impedía obtener explicaciones. "Tiempo... Vida... Aprender". Otra palabra más se incluyó en su incipiente vocabulario, ya estaba aprendiendo. Instintivamente prosiguió buscando la salida al exterior de aquella inhóspita región, cuando de pronto un raro escalofrío estremeció su pecho y nuevamente fue víctima de ese mortal acceso que agujoneaba su cabeza. "Dolor... Hambre..." Juan Casanares tuvo dolor y hambre. "Vida... Hambre... Calor... Frío". Pasó el ataque, volvió a la quietud, otra vez las visiones se agolparon. Vio que estaba metido en un plano azul, bolas de luces estrellaban en torno suyo, sin sonido; difusas figuras creadas por la imaginación de un insomne se dilufan fugazmente. De súbito, un hueco se abrió ante sus pies y fue arrastrado por un gélido viento hacia el fondo insondable de lo eterno. Notó que sus sentidos no funcionaban, pero luego recobró la calma y tenía paz en su espíritu. Ahora estaba en un plano amarillo, descubrió mundos microscópicos que por millones <sup>18</sup>atravesaban sin herirlo, finalmente escuchó una extraña melodía, la cual se transformó en un plano blanquecino. ¡Extraña dimensión indescriptible! pero tenía que proseguir investigando sobre el origen de su viaje. De repente, los hilos de sus recuerdos se cortaron, al igual que la cinta de un vetusto film, indudablemente era otro acceso, pues la respiración se le dificultó, su faz presentaba un rictus inefable, y, después de trastabillar cayó pesadamente. "Vida... Vida..." pensó que su vida se extinguía; angustiado, arañó la tierra mordiendo el polvo, blanquearon sus ojos, pero he ahí el milagro. Sus pulmones se llenaron de aire nuevamente y paulatinamente volvió a sentir paz.

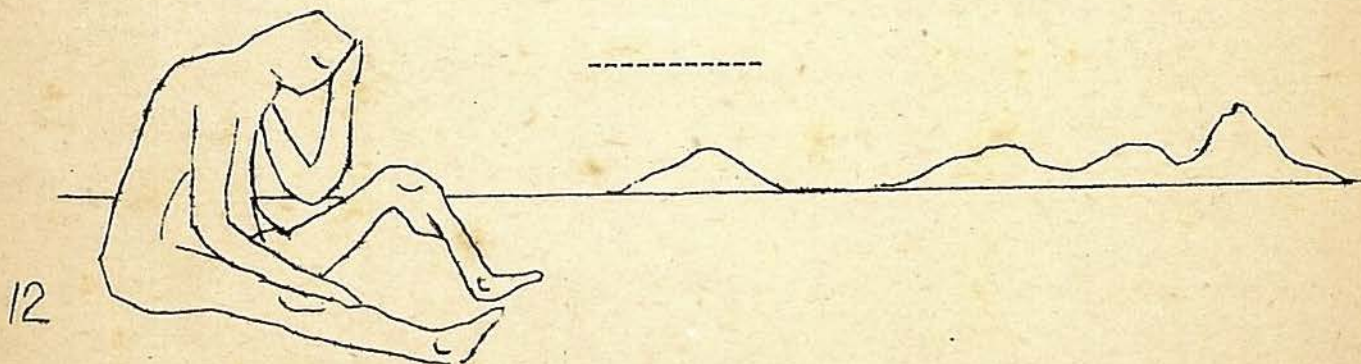
Cuando se recuperó, lo hizo con cierta dificultad. Miró al cielo: estaba plateado y apenas se veía el sol. Era el atardecer. "Sol... Cielo... Atardecer..." exclamó- "Atardecer es Tiempo... ¿Qué más debo aprender?" Por primera vez coordinaba frases coherentes!! Había creado su propio idioma. Entonces, su cerebro, cual furioso volcán, erupcionó indeterminadas y retrospectivas escenas de su vida. Emergió el plano blanquecino, mezcla de lo real con lo irreal, fijándose en el núcleo de su memoria. Y divisó cuevas, casas, edificios y ciudades enteras. "Vida... Ciudad... Fábricas... Autos..." Súbitamente, las órbitas de sus ojos se ensancharon algo lo asustó!! "¡Hombre... Hombre...!" -dijo al avistar un sinnúmero de sombras. "¡Ese es el hombre... camina... corre... trabaja... lucha...!" En efecto, todo estaba en movimiento. Las ciudades estaban pobladas por sombras negras y blancas: monstruosas y voraces las primeras, labriusas y pequeñas las

segundas. El terror se acrecentó en su rostro, al observar que las negras mostraban sus filudos dientes engullían a las blancas, despojándolas de sus alimentos. "Hombre malo. Hombre bueno. ¿Qué es el hombre?" -dijo filosóficamente, con la mirada perdida en el vacío. Y se produjo la gran batalla. Las sombras blancas hastiadas de tanto abuso se organizaron y acometieron a las negras ¡ahí estaba la clave!. Juan Casanares sintió anudarse su garganta al ver que una sombra blanca marchaba a la cabeza de las demás portando una bandera. "¡Ese soy yo! ¡...Soy una sombra!". Efectivamente, había descubierto que era una sombra. Culminada la batalla, las blancas caían por millares, pero eran tantas, que, al instante, se reproducían y multiplicaban geométricamente, derribando a cuanta sombra negra encontraban en su paso. "Tiempo... Hambre... Guerra... Hombre" -musitó- "Hombre es a la guerra... Guerra es a la muerte. ¿Muerte?" Juan Casanares empalideció al escuchar la palabra Muerte -"¿Es tan sólo una palabra?" "¿Qué es la palabra?" "¿Vehículo del pensamiento?" Evidentemente estaba a punto de descubrir el misterio de su viaje y debía estar preparado para ello. Terminó la gran batalla. Las blancas entonando himnos se irguieron victoriosas. Quedaban muy pocas sombras negras, casi ninguna. Juan Casanares, sudoroso por el fragor del combate, se enfrentó a la más sanguinaria y gigantesca de todas las sombras negras que quedaban. El duelo comenzó. Por un momento se miraron increpándose, separando distancias sociales. Todo el odio y la sed de justicia se habían empozado en Juan Casanares y sin pensarlo más arremetió contra el enemigo. Fue una sangrienta y desigual batalla, pero consiguió tocar las partes vulnerables de su oscuro rival que cayó aparatosamente. Jadeante, alzó sus brazos para cantar victoria, pero, ¡ah, sombra negra traicionera! ¡Aún estaba viva!... Un agudo dolor rasgó la espalda y el pecho de Juan Casanares, y no alcanzó a proferir palabra alguna. Las fuerzas le abandonaron. Se nubló su vista. Todo giró a su alrededor y su cerebro se llenó de luces multifacéticas, las cuales se uniformizaron gradualmente hasta conformar un plano amarillo. Cuando reaccionó, estaba flotando, iniciando el gran viaje.

Por fin llegaba a sus manos la respuesta tantas veces esperada. Descubrió que estaba metido en una especie de globo invisible y, por más afanosos intentos por encontrar la salida, por más elaborados pensamientos para explicarse sobre lo que acontecía fuera de esa dimensión, siempre volvería al mismo punto de partida.

Hoy estaba solo en aquella inmensa llanura y no le causó mayor sorpresa cuando se encontró frente a sus propias huellas, las cuales se extendían tanto hacia adelante como hacia atrás, hasta perderse en la lejanía. ¿Qué había ocurrido? El lo sabía ya, pero no tenía a nadie cerca a quien comunicar los detalles de su increíble viaje. No obstante, tenía la convicción de que en esa misma región habían muchos como él, quizá millones. Su próxima tarea era buscarlos. Juan Casanares se sentó despaciosamente sobre una piedra improvisada, miró a los cuatro puntos cardinales y esbozó una enigmática sonrisa, mezcla de satisfacción y de tristeza al mismo tiempo.

Anocheceía. Oyó llegar el canto de la eternidad.



2629  
en este número

MANUEL ALCALDE PALOMINO / "Clarín" / 2

BEETHOVEN MEDINA SANCHEZ / "Los pájaros renuncian volar para caminar  
estremeciéndose conmigo" / 3

FRANSILES GALLARDO / "Dos Poemas" / 4

GRIMALDO CERNA MALAVER / "Sueña mi manzana en huelga" / 5

MANUEL CABANILLAS PIÑA / "Evolución" / 5

JOSE AGUSTIN MOSCOL / "Ausencia" / 6

NORBERTO BARBOZA LARA / "Adolescencia" / 6

JORGE WILSON IZQUIERDO / "Marañón" (fragmentos) / 7

ESTUARDO VILLANUEVA DIAZ / "La Pechada" / 8

GUILLERMO BAZAN BECERRA / "Cotidiano azul" / 9

RICARDO CABANILLAS AGUIAR / "El increíble viaje de Juan Casanares" / 10

letras